Efesios 4:1-16 - LECCIÓN 9

INTRODUCCION
Durante tres capítulos, Pablo ha explicado el significado del evangelio. De este capítulo pasa de lo que Dios ha hecho a lo que debemos ser y hacer. Con una nueva humanidad viene un nuevo estándar para esta humanidad. El nuevo estándar está conectado a la identidad de las personas. Deberíamos andar de una forma digno de nuestro llamado (v.1). Las dos cualidades más importantes que Pablo le da a este pueblo es que son uno y santos. Esto está en la identidad del pueblo de Dios y debe ser visible. La unidad cristiana es central en esta sección. Pablo nos da cuatro verdades importantes sobre la unidad que Dios pretendía para su pueblo. Las palabras clave son: caridad, unidad, diversidad y madurez creciente.

I. LA UNIDAD DEPENDE DE LA CARIDAD (V. 2)
Él ya ha orado por esto para que seamos arraigados en el amor. Ahora nos llama a vivir una vida de amor. ¿Cómo se ve esto? Comienza con cualidades morales que se basan en el amor (del prójimo) y que harán visible la unidad. Él da cinco: humildad (Filipenses 2: 1-4), mansedumbre, soportar y paciencia. Todo esto sucede en el amor y la paz.

II FLUYE DE LA UNIDAD DE DIOS (V. 3-6)
La palabra "uno" aparece siete veces en estos tres versículos. Tres de estas menciones se refieren a una Persona de la Trinidad, mientras que las otras cuatro se refieren a la experiencia cristiana en relación con las tres Personas de la Trinidad.
Hay un cuerpo porque hay un Espíritu. La unidad de la iglesia viene a través del Espíritu Santo, quien vive en la iglesia y le da la vida. Todos estamos inmersos en un solo Espíritu (1 Cor. 12:13). Hay una esperanza de nuestro llamado, una fe y un bautismo, porque solo hay un Señor. El Señor Jesucristo es el único objeto de fe, esperanza y bautismo de todos los cristianos. Y hay un Padre que abraza a toda esta familia.
La unidad de la iglesia es tan indestructible como la unidad de Dios mismo porque se basa en la unidad de Dios mismo. Si miramos a la iglesia contemporánea, puede que no veamos eso claramente. Deberíamos hacer visible esta realidad invisible de la unidad en nuestro mundo dando pasos digno de nuestro llamado. Intentar preservar esta unidad significa hacerla visible. Debemos demostrar al mundo que esta unidad indestructible es una realidad real. La auténtica unidad cristiana debe estar en la verdad, el amor y la vida y no necesariamente en la organización estructural o las construcciones.

III. SE ENRIQUECE CON LA DIVERSIDAD DE NUESTROS DONES (V. 7-12)
No debemos interpretar esta unidad como una uniformidad sin vida o incolora. No estamos hechos para ser todos iguales y ser monótonos. La unidad de la iglesia está lejos de esto. Ella es interesante en su diversidad. Esta diversidad no solo se debe a las diferentes culturas, personajes y personalidades, sino también a los diferentes dones que Cristo da para enriquecerla. Esto es lo que Pablo deja claro en estos versículos. Esta sección nos cuenta sobre el donante, los dones y el propósito de los dones.

a) El dador de los dones espirituales es el Cristo ascendido.
Pablo muestra el poder supremo de Cristo en este pasaje. Esto dio a los lectores un mayor estímulo en su lucha contra las fuerzas oscuras. El Cristo ascendido gobierna todo y da dones a su iglesia para que pueda crecer. Cristo ascendió por encima de todo porque primero descendió. La noción de descender y ascender no es principalmente un movimiento espacial, sino que se refiere

principalmente a la humillación y exaltación de Cristo. Desde su posición soberana de poder y autoridad, Él otorga este poder y autoridad a su iglesia a través de dones. Estos dones sirven para construir la iglesia y llevarla a la madurez.

b) Los dones son variados
Los dones que Cristo da a la iglesia son personas en quienes Él ha puesto este don. Debe quedar claro que estas cinco cosas que Pablo menciona aquí no son títulos que se le dan a las personas, sino dones. Dones dados por Cristo a los cristianos para edificar su iglesia.

1) apóstoles
Esta palabra tiene 3 significados en el Nuevo Testamento. El primer significado se refiere a ser enviado en general. En este aspecto, cada cristiano es un enviado por Cristo. Segundo, hay apóstoles de la Iglesia que han sido enviados como misioneros. Tercero, estaban los apóstoles de Cristo. Estos fueron los doce y luego Pablo también. Estos fueron llamados con una autoridad única para sentar las bases de la iglesia. Su autoridad está establecida en el Nuevo Testamento.
El primer y tercer significado no puede ser a lo que se refiere Pablo, porque está hablando de personas específicas que han recibido el don, y el grupo único de apóstoles ya no existe.
Él está hablando de apóstoles de la congregación que realizan un ministerio apostólico en forma de trabajo misionero, fundando iglesias, trabajo pionero, etc. Esto nunca toma la forma de autoridad que tenían los apóstoles de Cristo. Los ministerios apostólicos de hoy provienen de la autoridad apostólica y el fundamento establecido en el Nuevo Testamento y nunca pueden desviarse de él.

2) profetas
Antes de hablar sobre el don del profeta, debemos distinguir entre los profetas en el antiguo testamento y el nuevo testamento. Los profetas del Antiguo Testamento fueron llamados específicamente a señalar a Cristo y tenían la tarea de registrar esta revelación e inspiración. El profeta en el Nuevo Testamento es alguien que recibe una visión del Señor para alentar, amonestar y consolar. No de una nueva inspiración, sino de una idea de lo que ha sido inspirado y escrito. El profeta en el Nuevo Testamento es probado por la Palabra y la comunión.

3) evangelistas
Un evangelista es alguien que puede hacer que el evangelio sea claro y relevante para los no creyentes. El evangelista siempre encuentra una manera de llevar el evangelio a un mundo perdido.

4) Pastores / 5) Maestros
Los pastores y maestros se mencionan aquí de una vez. Esto se debe a que estos dos están muy juntos. Podemos establecer que cada pastor debe ser un maestro, porque debe ser capaz de alimentar a la manada. Pero no todos los maestros tienen que ser pastores. El don del pastor es realizar disciplina, realizar los sacramentos, advertir y exhortar. En resumen, cuidar el rebaño del Señor.
Los maestros enseñan la Palabra de Dios a las personas para que puedan llegar a una comprensión más sólida.

c) El propósito de los dones es el servicio.
Pablo da muy claramente el propósito de estos dones: equipar a los santos para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo (v. 12). Aquí vemos que para Pablo el ministerio no pertenece a un grupo selecto de élite. La visión bíblica es que todos vienen al servicio en la iglesia. Los dones (apóstoles, profetas, evangelistas, maestros pastores) están ahí para alentar, ayudar y permitir que el pueblo de Dios esté al servicio, para que ellos (el pueblo de Dios) descubran, desarrollen y ejerzan sus dones. Todos los dones espirituales son "dones de servicio" para edificar la iglesia de Cristo.

IV. EXIGE MADUREZ (V. 13-16)
En esta sección, Pablo nos muestra el propósito de la iglesia. El objetivo es alcanzar la madurez. Esto es a través de conocer a Cristo, creerle a Cristo y crecer hacia Cristo. Ya hemos visto que debemos preservar la unidad (v. 3) y ahora vemos que también debemos lograr la unidad (v. 13). La unidad debe ser visiblemente preservada y totalmente lograda. La iglesia crece a través del amor y la verdad (v. 15). El amor y la verdad son necesarios para que la falsa doctrina y el engaño no nos balanceen. La verdad que se habla en el amor es esencial para un crecimiento constante. Estos dos deben mantenerse en equilibrio en todo momento. La verdad es difícil si el amor no la ablanda y el amor se ablanda si la verdad no la fortalece. Si nos aferramos a ambos, creceremos hasta la madurez y la plenitud en Cristo.

CONCLUSION
En esta lección hemos estudiado la visión de Pablo de la iglesia. El pueblo de Dios debe mostrar caridad, unidad, diversidad y madurez creciente. Estas son las cualidades de una vida que toma en serio el llamado de Dios y lo considera digno de vivir de acuerdo con él. Si aprovechamos la visión de Pablo, esto debería llevarnos a orar y trabajar por una renovación total de la iglesia de Dios, a pesar de lo que vemos en la iglesia de hoy. La unidad no se puede encontrar en las construcciones, los conceptos teológicos cognitivos o la uniformidad, sino en la humildad, la mansedumbre, la tolerancia, la paz, la paciencia y, sobre todo, el amor.